



© naturepl.com / Pascal Kobeh / WWF



PARA SABER MÁS

CONTENIDO:

- 1.- Introducción
- 2.- Características
- 3.- Alimentación
- 4.- Reproducción
- 5.- Hábitat y distribución
- 6.- Importancia
- 7.- Estado de protección a nivel mundial y esfuerzos de conservación
- 8.- Amenazas
- 9.- ¿Qué puedes hacer para ayudar a cuidar al lobo marino?
- 10.- Más información



INTRODUCCIÓN

El mar es hogar de una gran variedad de mamíferos; uno de ellos es el lobo marino, que lo mismo puede sumergirse y nadar un rato, que salir a una isla y descansar sobre las rocas.

Los lobos marinos pueden vivir dentro y fuera del agua porque son mamíferos acuáticos igual que sus parientes el elefante marino, la foca y la morsa. Todos ellos reciben el nombre de **Pinnípedos**. Esta palabra procede de las raíces latinas *penna* o *pinna*, que significa "aleta", y *pedis* que significa "pie"; entonces, puede traducirse como "que tiene pies en forma de aleta".

El cuerpo de los pinnípedos es "fusiforme", es decir, que tiene forma de fusil, lo que les facilita el moverse en el agua. Además, su masa corporal es mayor que la de un mamífero exclusivamente terrestre porque se relaciona con las diferentes necesidades de termorregulación en el agua y el aire. Todos los pinnípedos pasan gran parte de su vida en el océano alimentándose, pero siempre regresan a la tierra o el hielo para descansar, mudar el pelaje, reproducirse y cuidar a sus crías.

¿Sabías que el cerebro de los pinnípedos es mayor que el de un mamífero terrestre? Esto es debido a que los primeros deben ser capaces de procesar información proveniente de los dos medios.

En México tenemos cuatro especies diferentes de pinnípedos: el lobo fino de Guadalupe, el elefante marino del norte, la foca común y el lobo marino de California.

Se cree que hace millones de años vivieron en la tierra, hasta que la evolución les permitió adaptarse al medio marino y aprovechar los recursos que el mar ofrece de manera efectiva. Poco a poco, su organismo se adaptó al ambiente marino. Su aparato respiratorio se modificó para que pudieran mantener la nariz cerrada dentro del agua y evitar que les entrara líquido a los pulmones. Además, los dedos de sus patas se unieron y se convirtieron en aletas. Gracias a esas adaptaciones, los lobos marinos pueden permanecer casi 15 minutos bajo el agua.

Estos animales viven en grupo y andan juntos al comer o nadar. Son muy juguetones: parecen divertirse al deslizarse sobre las olas o saltar fuera del agua y volar por unos segundos.



CARACTERÍSTICAS

EL LOBO MARINO (*Zalophus californianus*)

Es una especie de mamífero que habita en el mar, pertenece a la familia de los Otáridos y es un animal muy carismático, sociable, con gran belleza y noble comportamiento.

Su hocico es alargado, posee colmillos afilados y bigotes que aumentan su sentido del tacto. Tiene orejas cortas a los lados de la cabeza y una nariz parecida a la de los perros, incluso se comunican con un sonido similar a los ladridos. Sus ojos están adaptados para ver con claridad debajo del agua y soportar la sal del mar. También los orificios de su nariz se cierran de manera automática cuando se sumergen en el agua.

Su piel es resistente y está cubierta de pelo para ayudarlo a conservar el calor de su cuerpo dentro del agua, ya que ésta es más fría que la tierra. Estando en la superficie debe mantener el pelo húmedo, porque si llegara a secarse por completo, acumularía demasiado calor y podría morir. Su pelaje es de color castaño achocolatado, pero puede variar desde el café chocolate claro cuando están secos, hasta un color negro cuando están mojados.

Debajo de la piel, tiene una gran capa de grasa que le proporciona calor y flotabilidad. Para moverse en la tierra o andar sobre la rocas, apoyan su peso en las aletas delanteras y meten las traseras bajo su cuerpo, acomodadas hacia el frente. Al moverlas al mismo tiempo avanzan dando pequeños saltos.

Cuando son adultos, los machos se distinguen por una cresta o chipote en la cabeza, que se cubre con pelo delgado e incluso con canas al llegar a la vejez. Pueden medir hasta 2.4 metros de largo, su color es gris oscuro y pesan alrededor de 270 kilogramos. Las hembras son más pequeñas, miden entre 1.8 metros y pesan cerca de 90 kilogramos. Son de color café y tienen la cabeza delgada. Existe un mayor número de hembras que de machos, porque ellas sobreviven con facilidad y son más longevas.



ALIMENTACIÓN

Los lobos marinos son animales carnívoros que se alimentan de peces como la anchoveta del norte, la sardina, la raneya, salmón de mar o merluza, además de pulpos y calamares. A pesar de las diferencias de tamaño y peso entre hembras y machos, ambos consumen alrededor de 15 a 25 kg de alimento cada vez que comen.

Prefieren buscar peces y moluscos en la noche pues éstos se acercan a la superficie del agua y es más fácil atraparlos. En cambio, si hay poco alimento cerca, se sumergen hasta 300 metros para encontrar comida.

Aunque resulte poco creíble, los lobos marinos llegan a incluir en su dieta... piedras. En sus estómagos se han encontrado cerca de 100 piedras pequeñas, y aunque se desconoce cuál es la razón de que las consuman, se cree que lo hacen para sentirse llenos cuando dejan de alimentarse un tiempo, o para pesar más y sumergirse con mayor facilidad en el agua.



© Jennifer Warner

REPRODUCCIÓN

Los lobos marinos migran de un lugar a otro cuando nacen las crías y comienza la época de celo, esto ocurre en el verano. Meses antes, las hembras preñadas nadan a la isla donde ellas nacieron, ahí buscan lugares cómodos y protegidos para dar a luz a sus crías.

Por lo general, los partos ocurren en los meses de mayo y junio. Cada hembra tiene un solo cachorro que mide poco más de 40 cm y está cubierto de un pelo muy corto y lustroso, casi negro. Este pelaje cambia en poco tiempo, primero es marrón y se va oscureciendo a medida que crece, especialmente si se trata de un macho.

Luego del nacimiento, la madre y la cría se huelen y emiten sonidos para identificarse. Enseguida, el cachorro se alimenta de una de las cuatro glándulas mamarias que la madre posee en el vientre.

A las pocas horas de nacida, la cría ya puede entrar al agua acompañada por su madre, quien al principio usa los dientes para sostenerla del cuello y luego le enseña a nadar. Semanas después del nacimiento de las crías, arriban a la isla las hembras que ya cumplieron cinco años acompañadas de un macho adulto, conocido como sultán, porque escoge un

grupo de hembras, aproximadamente 15, y es el único que puede aparearse con ellas.

El macho establece su territorio y evita que otros se acerquen. Si alguno lo hace, el sultán agita la cabeza, aúlla y mira a su rival; a veces, éste se retira al recibir las advertencias, pero en otros casos, inicia una pelea que ganará el más fuerte de los dos.

Para no descuidar su territorio, el sultán deja de entrar al mar por alimento y se queda hasta dos meses sin comer. En ese periodo utiliza la energía que le proporciona la gruesa capa de grasa que posee bajo la piel. Los lobos marinos se aparean en las islas o bajo el agua. De esa unión nacerá una cría 8 meses después.

Al terminar la temporada de reproducción, el sultán y las hembras que no tuvieron hijos se van a otra isla. De esta forma permiten que las madres y las crías dispongan de alimento suficiente. La madre y la cría permanecen juntas durante un año. La cría se alimenta de leche materna durante varios meses; más tarde aprende a capturar su alimento como lo hace su madre. Las hembras alcanzan la madurez sexual entre los 3 y 4 años. Los machos a los 5 o 6 años, pero es hasta los 9 años que forman su harén.



HÁBITAT Y DISTRIBUCIÓN

Las islas habitadas por los lobos marinos se llaman loberas. Algunas están formadas únicamente por rocas; otras son más grandes, con arena en la orilla y viven ahí aves y otros animales. Los lobos marinos no permanecen toda su vida en la misma isla, pues hay temporadas en las que escasea el alimento a su alrededor. Por ello, nadan a otra lobera donde puedan encontrar comida suficiente.

Su distribución mundial va desde Canadá hasta México. Es una especie muy abundante que se concentra en el sur de California, EUA; algunas islas de la costa occidental de la Península de Baja California y la Región de las Grandes Islas en el Golfo de California. Se cree que su abundancia está relacionada con la disponibilidad de alimento, ya que las aguas del Pacífico nororiental son altamente productivas.

En México, las loberas se ubican al noroeste, alrededor de la península de Baja California. En la costa del Océano Pacífico existen 11 islas de este tipo, mientras que en el Golfo de California hay cerca de 40. Algunas de las loberas insulares más importantes en Baja California son: Islas Asunción, Cedros, Coronado, Guadalupe, Magdalena, Natividad, San Roque, San Martín, Santa Margarita y Todos Santos.



IMPORTANCIA

El lobo marino de California es considerada una especie centinela en las Áreas Naturales Protegidas del Mar de Cortés al ser indicadora de la salud del ecosistema y debido a que vive y se reproduce año con año en los mismos sitios. El lobo marino es un consumidor secundario o depredador, por lo que genera un impacto directo en las poblaciones de sus presas. Además, es el alimento de depredadores acuáticos de mayor tamaño, como los tiburones y las orcas.

Su monitoreo proporciona información temprana de alteraciones o cambios generados en el ecosistema relacionados con el cambio climático o la contaminación, así como la presencia de parches o zonas anóxicas en el océano, que disminuyen la disponibilidad de alimento para la especie, lo que afecta directamente a sus poblaciones.

Dada la magnitud de sus desplazamientos en busca de alimento y las abundancia estacional de sus presas, los lobos marinos pueden ser una señal del grado de conservación de las zonas que habitan.



ESTADO DE PROTECCIÓN A NIVEL MUNDIAL Y ESFUERZOS DE CONSERVACIÓN

Actualmente los pinnípedos mexicanos están considerados dentro de los grupos animales más importantes para la conservación en territorio insular y costero de México: Las cuatro especies vivas se encuentran clasificadas en la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza como vulnerable (lobo fino de Guadalupe), casi amenazada (elefante marino) y en preocupación menor (lobo marino de California y foca de puerto) (UICN, 1993). De acuerdo con la Norma Oficial Mexicana-059-SEMARNAT-2010, el lobo marino de California es una especie sujeta a protección especial.



AMENAZAS

Hasta hace unos años, los lobos marinos se enfrentaron a una amenaza seria: la cacería. El ser humano los cazaba para obtener la grasa de su piel; esta actividad sin límites colocó a la especie en un riesgo latente de desaparecer. Por fortuna, se prohibió a tiempo su cacería y los lobos marinos lograron reproducirse y repoblar aquellos sitios de los que ya habían sido erradicados.

Aunque la caza ya no les representa un peligro, aún son afectados por diversas acciones humanas. Por ejemplo, los desechos tóxicos que son arrojados a los ríos que desembocan en el mar, ocasionan la muerte de animales de los que se alimentan, lo que reduce su oportunidad de encontrar presas y sobrevivir. Incluso, algunos lobos marinos mueren al comerse las bolsas de plástico que son arrojadas al mar y es frecuente que pierdan la vida al quedar atorados en las redes pesqueras o en la basura.

En México también se ven afectados por la muerte incidental de individuos durante diversas actividades pesqueras, por su

explotación ilegal en todas sus áreas de distribución en el país, el uso y deterioro del hábitat insular donde se reproducen y, de manera más reciente, por el aprovechamiento de las cuatro especies en actividades turísticas.

Fenómenos climáticos como El Niño, son eventos naturales que afectan a los lobos marinos al ocasionar la disminución de sus principales presas. La fauna feral como perros y gatos, suelen atacar a las crías e incluso a los adultos. Algunas de las heridas causadas por estos animales suelen ser letales.

Las enfermedades bacterianas como la leptospirosis, la salmonelosis, los erisipelosis y los pasteurelisis son la principal causa de su muerte. De igual manera, se han registrado heridas de embarcaciones, anzuelos, redes y enredos en sogas.

Pese a estos problemas, la relación del ser humano con los lobos marinos puede llegar a ser amigable, ya que son animales curiosos e inteligentes.



¿QUÉ PUEDES HACER PARA AYUDAR AL LOBO MARINO?

¿Has visto lobos marinos en la playa? ¡Protejamos su integridad!



Los lobos marinos ingresan al mar para alimentarse y usan las playas e islas para descansar, reproducirse y parir a sus crías y alimentarlas. ¡No los molestes!



No los toques y respeta la distancia, porque se pueden estresar y lastimarte. Además, podrían transmitirme alguna enfermedad (y tú a ellos).



Evita arrojarles comida, recuerda que son animales silvestres y que pueden conseguir su alimento ellos mismos.



Respetar las temporadas exclusivas para poder nadar con lobos marinos. Si están en temporada reproductiva, evita acercarte a ellos.



Lee las etiquetas de los pescados o mariscos que compres para asegurarte de que se trata de una pesca sustentable.



Respetar las vedas y sé un consumidor responsable.



Los lobos marinos han vivido durante miles de años en nuestro planeta; solo si protegemos nuestro ambiente podrán existir por mucho tiempo más. ¡Recuerda que pequeñas acciones logran grandes cambios!



MÁS INFORMACIÓN

<http://www.paismaravillas.mx/movil/assets/pdf/libros/libroOceanoPacifico.pdf>

[http://awsassets.panda.org/downloads/guia de mamiferos marinos del golfo de california.pdf](http://awsassets.panda.org/downloads/guia%20de%20mamiferos%20marinos%20del%20golfo%20de%20california.pdf)

[https://www.amc.edu.mx/revistaciencia/images/revista/70_3/PDF/05_70_3_1151_EvolucionAdaptacion L.pdf](https://www.amc.edu.mx/revistaciencia/images/revista/70_3/PDF/05_70_3_1151_EvolucionAdaptacion_L.pdf)